

Cuando los síntomas comienzan á indicar que el corazón es ya incapaz de llenar sus funciones, y que se va debilitando la circulación, el uso de la digital contribuye en gran parte á que el progreso de la enfermedad sea menos rápido, devolviendo al paciente, hasta cierto punto, su perdida salud. El objeto de esta droga es estimular y fortalecer la acción del corazón; bajo su influencia, la respiración se hace más fácil, pierde la piel el tinte azulado propio de ésta afección, y el paciente entonces experimenta gran mejoría. Pueden administrarse diez gotas de tintura de digital, mezcladas con agua, cada cuatro horas.

Una vez que la enfermedad ha llegado al periodo en que se manifiesta la hidropesía con los síntomas que la acompañan, muy poco es lo que puede hacerse para prolongar materialmente la vida del enfermo. Tal vez pueda reducirse la hidropesía con el empleo de laxantes salinos, si bien la postración que sigue á su uso suele debilitar físicamente al enfermo. Hay que combatir todos los síntomas, segun se vayan presentando.

En general la muerte viene después de una larga serie de padecimientos, aunque también puede originarla la repentina dilatación del corazón, que resulta de algún esfuerzo extraordinario físico, ó excitación mental; en estos casos, ó bien hay parálisis de este órgano, ó ruptura de sus tejidos.

Lo que se llama técnicamente hipertrofia, ó sea aumento desproporcionado de tamaño del corazón, puede resultar de varias causas, además de la que acabamos de mencionar. Tal afección se debe, en la mayoría de los casos, á una inflamación anterior del endocardio, segun se acaba de indicar, aunque hay casos en que no ha existido la endocarditis, ni han sufrido daño alguno las válvulas. Estas causas pueden hallarse en varias partes del cuerpo, enteramente lejanas del corazón, puesto que, siendo la función del corazón impulsar la sangre que ha de circular por todo el cuerpo, cualquier obstáculo que impida su libre curso por los vasos, aumentará su trabajo, y por lo tanto, también su tamaño. Trataremos de varias de estas causas á su debido tiempo, como por ejemplo, al llegar á la consideración de la aneurisma y enfermedad de los riñones. Sólo trataremos de una enfermedad en que la hipertrofia es un síntoma prominente; esta es

#### La Exoftalmia Goitrosa.

Esta afección, concida también por la *enfermedad de graves*, tal vez no sea en su origen y esencia una afección del corazón. Los síntomas mas característicos son, ojos salientes, cuello abultado y acción violenta del corazón. Esta enfermedad es algo rara, por más que desde que ocupa la atención de los facultativos, se ha observado un numero de casos, relativamente grande.

El distintivo más marcado de esta enfermedad, es cierta propensión de los

ojos de la cavidad orbitaria. Este cambio de posición empieza gradualmente, pero podrá llegar á un grado extremo. Las niñas de los ojos están mas prominentes que ántes, y por eso se salen hasta cierto grado de los párpados, de manera que frecuentemente no se pueden cerrar los ojos por completo. En estos casos, lo blanco de los ojos se ve por encima y debajo de la niña, como también á los lados, y el paciente tiene una mirada fija singular, y aun cierta expresión feroz. Generalmente la vista no se disminuye. En verdad, lo único extraordinario en los ojos, es que se salen de su sitio natural. A veces podrá haber un dolor obtuso y continuo en las órbitas, pero este no es un síntoma necesario.

Generalmente se ensancha el cuello, particularmente el lado derecho. Esta hinchazón no es forzosamente dolorosa, pero muchas veces causa dificultad para respirar y para hablar, por la presión en la tráquea y en los nervios de la laringe. Con frecuencia está muy marcada la palpitation de la hinchazón. La acción del corazón es mucho más violenta de lo natural, causándole al paciente la sensación de una palpitation continua. Algunas veces el latido del corazón es mucho más fuerte y más frecuente, y esto origina paroxismos que son bastantes angustiosos para el paciente. El individuo tiene generalmente poca salud, y suele estar bastante pálido. En el curso de la enfermedad se presentan varios síntomas de desarreglo mental y físico, como el abatimiento, la irritabilidad, el histérico el insomnio; en las mujeres, desarreglos en la menstruación, pérdida del apetito, y mala digestión. La enfermedad es crónica, y dura meses ó años. No parece que destruya la vida directamente; sin embargo, el mayor número de los enfermos mueren de otras afecciones, que parecen precipitadas por esta enfermedad.

La enfermedad suele atacar particularmente á las jóvenes, y se ha supuesto que tenia origen en la excesiva excitación sexual; esta suposición no está todavía probada. Algunos casos han curado.

Los mejores resultados se han conseguido hasta ahora, con el uso continuado de los toques eléctricos, y administrando la digital y el ioduro de potasio. Se puede conseguir mucho rodeando al enfermo de todo aquello que le sirva de distracción, ejercicio; y evitándole toda pena moral.

#### La Palpitation del Corazon.

Palpitation del corazón es el nombre vulgar para designar ciertas condiciones irritantes del corazón, que se manifiestan en el enfermo por medio de una acción desordenada y violenta. El individuo tiene una sensación dolorida de opresión en la región del corazón; el órgano parece moverse frecuentemente de una parte á otra dentro del pecho, y aun subirse á la garganta.

Hay, al mismo tiempo gran trastorno mental y ansiedad nerviosa; el pulso suele tambien desarreglarse. Estos ataques ocurren únicamente á intervalos variando mucho su intensidad y, á veces, postrando por completo al enfermo. Aunque la palpitación dura por lo general pocas horas, ó menos, hay empero, casos en que persiste durante días y semanas.

Uno de los síntomas más comunes durante estos ataques es el pavor que la muerte inspira al paciente, debido en parte á las desagradables sensaciones que experimenta, y en parte tambien á la convicción que abriga de que su enfermedad es mortal. Digamos de una vez, para siempre, que la palpitación del corazón, por más angustiosa y desagradable que parezca, no depende, por lo regular, de la afección orgánica del corazón, y, en tales casos, no es necesariamente de caracter peligroso. Varias, son las causas de esta palpitación. Los adictos á los placeres de la mesa se hallan expuestos á leves ataques, particularmente si hacen poco ejercicio físico. A menudo resulta del uso excesivo de las bebidas, el goce venereo, y el tabaco, y es también muy probable que la gran afición al té y al café fuertes sea tambien causa inmediata de este desorden. Asi mismo, ocurre en algunos individuos como efecto de la postración que sigue á un excesivo esfuerzo físico ó ansiedad mental. Acompaña con frecuencia en las jóvenes á la enfermedad llamada clorosis, los histericos, etc.

Lo primero que debe hacerse al considerar la palpitación del corazón, es determinar si se debe á una de estas causas, las cuales calificamos de nerviosas, ó si en realidad está relacionada con alguna afección orgánica del corazón. Puede sentarse como regla general que esta última condición es relativamente rara como causa de la palpitación; que la gran mayoría de los casos llamados de palpitación son puramente nerviosos, y no dependen de ningun verdadero desarreglo del corazón. Puede en seguida el médico descubrir la causa verdadera examinando al paciente con el estetoscopio; y en obsequio del enfermo, es prudente determinar, sin pérdida de tiempo, si existe en realidad alguna afección del corazón. Y aun sin necesidad del examen facultativo, se verá, por lo general; que la causa puede determinarse de una de las maneras siguientes: La palpitación nerviosa suele ocurrir de noche, así que el paciente se recoje, mientras que la palpitación que resulta de la afección orgánica ocurre con frecuencia tras fuertes ejercicios físicos. A la palpitación nerviosa hállese, por lo regular, asociados otros síntomas de excitación nerviosa, que se acentúan con la perturbación mental y disminuyen cuando el paciente está enteramente preocupado por algún ejercicio físico; la palpitación *orgánica* no se relaciona tanto con las causas mentales como con las físicas.

En obsequio de la comodidad y bienestar del paciente, es de recomendarse que se determine de una manera positiva, cuando se desarreglan

las funciones, que no existe enfermedad en las estructuras del cuerpo. Si al examinar con cuidado el pecho, no se encuentra el corazón agrandado, ni hay murmullo, y los sonidos son normales, la afección, sin duda está, en las funciones nerviosas; si la prueba que da el exámen del pecho es negativa, el médico debe dudar acerca del diagnóstico. Si expresa su opinión decidida, es una congetura que puede resultar bien ó mal. Si evita dar una opinión decidida, el paciente generalmente cree que existe una enfermedad orgánica, y que el médico no quiere decirselo. "Yo podria citar casos que he observado, en muchos de los cuales, los enfermos fueron desgraciados por muchos años é incapaces de ocuparse de los quehaceres de la vida, bien por la opinión errónea del médico (que tenia enfermedad orgánica del corazón) ó por una aprehensión del enfermo, fundada en la irresolución del médico en hacer el diagnóstico de la enfermedad."

Cuando hay la seguridad de que la enfermedad realmente no existe en el corazón, y que la palpitación, no es más que una evidencia del desorden nervioso, el tratamiento consistirá, como es natural, en alejar aquella causa de los nervios. En la mayor parte de los casos, será necesario regularizar la cantidad de alimento, y evitar cuidadosamente excesos de toda clase, incluso el té, café, y tabaco; se debe procurar hacer algun ejercicio al aire libre, y la recreación mental. No es de menor importancia en el tratamiento el asegurar al paciente, de una manera positiva, que está libre de "enfermedad del corazón."

Se le debe asegurar tambien, que no hay peligro de que venga la verdadera enfermedad del corazón, por repetidos ataques de palpitación nerviosa que tubiere.

Habrán muchos casos que se resistirán al tratamiento por mucho tiempo, especialmente los que han existido por muchos años. Quizás los casos que prometen más son los que evidentemente resultan de pobreza de la sangre, "anemia" como frecuentemente sucede entre los niños y mugeres; porque en la mayoría, de estos casos, se puede aliviar la anemia y hacer que cese la palpitación del corazón.

Durante el paroxismo de la palpitación, suele con frecuencia encontrarse alivio con linimentos estimulantes, como el de cloroformo sobre el pecho, é inspirando el agua de amoniaco y otros agentes semejantes.

#### La Angina Pectoral.

Este es un síntoma más bien que una enfermedad, el cual se manifiesta bajo un dolor fuerte en el pecho; pero generalmente, es un síntoma de alguna enfermedad de los órganos de la circulación, particularmente del corazón y de la aorta, y por esto se puede calificar como síntoma más bien que como enfermedad. El dolor viene por medio de paroxismos,

los primeros son generalmente leves, y apenas llaman la atención; pero con el tiempo vuelven estos paroxismos con más fuerza y son más frecuentes. Cuando está bien desarrollado, el síntoma está caracterizado por un dolor agudo, el cual empieza por un dolor en la región del corazón ó en la parte inferior del esternon pasando rápidamente de este, en diferentes direcciones al rededor del pecho, á los dos lados de la espalda, pero muy especialmente hácia la parte superior del hombro izquierdo y del antebrazo; generalmente no invade la cara ni la cabeza. El dolor con frecuencia muestra un caracter ardiente y desgarrador, y algunas veces es tan intenso que casi hace al enfermo delirar; puede haber tambien una sensación de tirantez en el pecho.

El paroxismo generalmente empieza repentinamente, obligando al enfermo á permanecer muy quieto, causándole un temor terrible, y con frecuencia parece tener miedo de moverse ó de respirar profundamente. La superficie está generalmente fria, y con frecuencia bañada por una traspiración viscosa. La acción del corazón está tumultuosa y desordenada, aumentando, la angustia del paciente.

La angina pectoral es, como se ha dicho, generalmente un incidente de la enfermedad orgánica del corazón ó de la aorta; y en la mayoría de los casos es aparente la evidencia de esta enfermedad bajo un buen exámen; en realidad la angina, es solamente una nevralgia fuerte que acompaña á la enfermedad del corazón.

La angina es una afección peligrosa, ó hablando mas claro, los casos de enfermedad del corazón en los que se presenta una nevralgia fuerte, generalmente terminan con la muerte; ocurre esta algunas veces de repente y otras durante un paroxismo de dolor. Al contrario hay casos de esta rara enfermedad, en los cuales no hay evidencia de una afección grave al corazón, y puede volver por años y años sin peligrar la vida del individuo. Hablando en general, podemos asegurar que el peligro está en proporción á la enfermedad del corazón, y no á la intensidad del dolor.

Además de la angina pectoral, pueden ocurrir dolores de nevralgia en el pecho y alrededor del corazón, los cuales no tienen su origen en el corazón ni dependen de él, por lo cual se deberán distinguir de aquella.

Estos ataques leves de la nevralgia pueden estar limitados á la pared del pecho, ó pueden originar la dilatación del estómago con gás; un exámen del corazón por un médico competente generalmente descubre la verdadera clase de la enfermedad. La verdadera angina rara vez afecta á las mugeres, y no es frecuente antes de los 30 años.

Consiste el tratamiento en adoptar medidas para aliviar el paroxismo, y el mejor modo de conseguir este alivio es por medio del opio. El modo mas eficaz será, administrando inyecciones hipodérmicas de morfina, de

una octava parte á una cuarta parte de un grano, segun sea la intensidad del dolor. Si no puede procurarse algun médico, será mejor dar esta medicina y en cantidad igual por el estómago; y si esto no fuese practicable, se darán inmediatamente veinte gotas de laúdano, repitiendo esta dosis, á la media hora, si el dolor es intenso todavia. Podrá tambien aplicarse al pecho, ó un sinapismo de mostaza, ó un poco de linimento de cloroformo. Es tambien muy importante evitar todo aquello que pueda provocar un paroxismo, como el exceso en la comida ó en la bebida, ó cualquiera esfuerzo físico ó moral.

### Aneurisma de la Aorta.

Por aneurisma se entiende la dilatación de una arteria, es decir, un aumento en su tamaño, el cual puede ser ocasionado por varias causas que no es necesario discutir aqui. Muchas de las arterias del cuerpo son susceptibles á esta dilatación, y algunas pueden curarse ó quitarse por medio de varios procedimientos quirúrgicos. Sin embargo; cuando la dilatación afecta la aorta, el caso es distinto; puesto que la aorta (*La arteria grande que va directamente á el corazón*), ni puede sufrir interposición, ni puede ser curada. Esta es la razón por la cual no puede curarse un caso de dilatación ó de aneurisma en la aorta, y la enfermedad tiene que seguir su curso. En la mayoría de los casos el término es fatal, mientras que en las raras excepciones favorables, la enfermedad suele curarse por si sola. A pesar de que no conocemos curación posible de esta enfermedad, es importante reconocer la aneurisma en el pecho, puesto que esto nos sirve de guia en muchos síntomas, que de otro modo no podríamos comprender, y nos permite al ménos, retardar la marcha de la enfermedad, y alejar por algun tiempo su término fatal.

**Síntomas.** — Los síntomas que presentan un caso de aneurisma de la aorta, varían muchísimo, segun es la parte que se afecta en dicha arteria. La aorta se dirige desde la parte baja del corazón, encorvándose hácia atrás y hácia la izquierda, para dirigirse á la espina dorsal, siguiendo el curso de la espina, entre el abdomen. La dilatación puede verificarse en cualquier punto de la arteria, aunque por lo regular suele verificarse en la región inmediata al corazón. Si la arteria llega á dilatarse en la parte comprendida detras del esternón, frecuentemente viene alguna hinchazón ó algun tumor en la parte superior del pecho, comprimiendo algunas veces una ó dos costillas, hácia adelante; otras veces solamente comprende el espacio que hay entre las costillas. El tumor que resulta, es muy doloroso y muy sensible á la presión. Por lo general, origina cierta palpitación que corresponde, á veces, á los latidos del corazón. Cuando el tumor está situado en este

sitio, origina algunas veces cierto entorpecimiento y debilidad en uno ó en los dos brazos. La circulación de los brazos podrá ser muy débil, de manera que un miembro, se encuentre más lozano que el otro. Esta debilidad en la circulación puede indicarse tambien por la debilidad del pulso en la muñeca del mismo brazo. Sucede tambien que la sangre que baja de la cabeza, sufre cierta interposición, lo cual da por resultado que se hinche algo la cara, y que adquiera un color moreno ó lívido.

Cuando la dilatacion se verifica un poco hácia á la izquierda, el vaso dilatado podrá comprimir, la traquea ó á alguna de sus ramas, lo cual origina cierta obstrucción en la respiración; si es mucha la obstrucción, luego se indica por un ruido fuerte y ronco, el cual puede distinguirse á cierta distancia, durante la respiración. Además; cuando la obstrucción es grande, el color azulado de la piel del enfermo indica la falta de respiración. Suele tambien venir un espasmo en la laringe, á consecuencia de la presión que sufre alguno de sus nervios; en este caso, el enfermo sufre muchísimo al respirar y aún podrá parecer que se está asfixiando. Este síntoma llega á ser tan culminante, que el mismo médico se engaña, y puede aun suponer que hay una obstrucción en la laringe misma. Se han dado casos en que aún se ha llegado á practicar la traquetomia, creyendo que de este modo se aliviaria la respiración.

El tumor podrá tambien comprimir el exófago é impedir el paso del alimento al estómago. Los síntomas más culminantes suelen tambien afectar los órganos de la digestion y el enfermo sufre entonces unos vómitos obstinados. Otras veces, la presión sobre ciertos nervios origina una parálisis parcial ó completa, en gran parte del cuerpo. Segun hemos dicho ya, la presión que ejerce el tumor, origina frecuentemente un fuerte dolor en el pecho y en el brazo; á estos ataques de neuralgia, se les da el nombre de "*Angina Pectoral*."

Segun lo expuesto, es evidente que no será fácil descubrir una aneurisma de la aorta; en efecto, el mismo médico, aunque sospeche que existe tal efeción, podrá dudar por mucho tiempo, antes que pueda resolver sobre la clase del mal que existe. Los síntomas son tan distintos, y tan diferentes los casos, que no puede uno esperar que otro que no sea médico, pueda distinguir si hay aneurisma ó no.

Casi siempre resulta la muerte en los casos de aneurisma de la aorta. Una vez que se ha formado el diagnóstico, la cuestion principal consiste en decidir "*cuanto tiempo podrá vivir el enfermo?*" Es cierto que algunos enfermos han llegado á sanar, por si solos, ó por medio de algun tratamiento; en estos casos la parte dilatada de la arteria, se llena de sangre coagulada. Pero en la mayoría de los casos, resulta la muerte, ó porque se revienta la aorta, haciendo que el enfermo se

sangre hasta que muere á los pocos minutos ú origina una enfermedad fatal con motivo de la presión que ejerce por largo tiempo sobre los diferentes órganos. Los enfermos de aneurisma en la aorta no tienen segura la vida ni un solo instante, puesto que puede sobrevenirles la muerte, aun antes de que los síntomas que origina la presión mencionada, les causen un malestar extraordinario. En efecto, se han dado casos en que ha venido la muerte á personas que hasta entonces habian parecido estar enteramente sanas, y que nunca habian manifestado síntomas notables de enfermedad alguna. La autopsia, en dichos casos, ha revelado que la muerte fué originada por haberse reventado la aneurisma, de la cual no se sospechaba que existiese.

Hasta hoy no ha llegado á conocerse de algun tratamiento eficaz que sirva para la curacion de la aneurisma, ó que impida la dilatacion del vaso: Por esto, el tratamiento debe reducirse á mitigar los sufrimientos del enfermo, y á prolongarle la vida. Debe evitarse todo aquello que aumente la circulacion de la sangre, ó que violente los movimientos del corazon; pues al aumentar el esfuerzo en el vaso que está dilatado, aumenta tambien el peligro de que este se reviente. Asi pues deben evitarse todos los esfuerzos físicos, asi como todas las fuertes emociones. El estado general del enfermo debe ser lo mejor que sea posible, aunque es conveniente advertir, que no es prudente que se encuentre en un estado de robustez excesiva. Para el alivio de los dolores se hará uso de las opiatas ó de otros narcóticos análogos; la dosis de estas preparaciones debe ser segun sea la intensidad del dolor.

La aneurisma suele atacar en algunas otras partes del cuerpo; es decir, suele atacar á alguna otra arteria que no sea la aorta.

Lo más frecuente es que ataque en la parte posterior de la rodilla es decir, en la arteria que pasa del muslo á la pierna, y que, extendiéndose por la parte posterior de la rodilla, aumenta de tamaño en este sitio, algunas veces. Esta afecion puede reconocerse por el tamaño y la forma del tumor, asi como por las pulsaciones.

Para los casos de aneurisma en la parte posterior de la rodilla, se requiere un tratamiento quirúrgico, el cual solo se debe fiar á las manos prácticas de un facultativo.

Tambien suelen darse casos de aneurisma en las arterias de los órganos internos, particularmente en las de los sesos. En estos casos se hace imposible poder reconocer la naturaleza del mal, puesto que los síntomas que se presentan no son sino aquellos que indican el entorpecimiento en las funciones de distintos órganos. En los casos de aneurisma en los sesos, la rotura de la aneurisma, origina, muy á menudo, una apoplejia.